

ODA III.

AD QUINTUM DELLIIUM.

Æquam memento rebus in arduis
 Servare mentem, non secus in bonis

Ab insolenti temperatam
 Lætitiâ, moriture Delli:

Seu mcestus omni tempore vixeris, 5

Seu te in remoto gramine per dies

Festos reclinatum beâris
 Interiore notâ Falerni;

Quâ pinus ingens, albaque populus
 Umbram hospitem consociare amant 10

Ramis, et obliquo laborat
 Lympha fugax trepidare rivo.

Huc vina, et unguenta, et nimiùm breves
 Flores amœnæ ferre jube rosæ;

Dum res et ætas, et Sororum 15
 Fila trium patiuntur atra.

ODE III.

A QUINTO DELIO.

Si de suerte importuna
 Probares ¡la crueza,
 Muestra serenidad, Delio, y firmeza;
 Y en la feliz fortuna
 Moderada alegría,

Pues de morir ha de llegar el día.

Ya tristeza molesta

Te abrume, ó reclinado
 Sobre la grama del florido prado
 En los días de fiesta,

De cuitas libre y males,
 Con vino de Falerno te regales,

Donde pino coposo,

Donde gigante tilo

Se agradan en formar sombroso asilo,

Y en cauce tortuoso

Sus raudales de plata
 Fugaz arroyo con afan desata.

Mientras no tu contento

Turban cuitas ni canas,

Ni el negro estambre de las tres hermanas,

Aqui suave unguento

Y vinos traer manda,

Y rosas que marchita el aura blanda.

Cedes coemptis saltibus, et domo,
 Villâque, flavus quam Tiberis lavit :
 Cedes, et extractis in altum
 Divitiis potietur hæres. 20

Divesne, prico natus ab Inacho,
 Nil interest, an pauper, et infimâ
 De gente sub dio moreris,
 Victima nil miserantis Orci.

Omnes eodem cogimur : omnium 25
 Versatur urna ; seriùs, ociùs
 Sors exitura, et nos in æternum
 Exilium impositura cymbæ.

NOTAS.

Esta es una elegante oda. Las razones con que el poeta persuade á Delio á gozar de los placeres inocentes que puede proporcionarle su estado, están desenvueltas con maestría y precision. Nada hay en la pieza que no sea poético.

V. 1. *Æquam memento...* Mantenerse sereno en los trances apurados, y preservarse del engreimiento en medio de la prosperidad, son cualidades eminentes que pocos hombres poseen, y de que sin embargo necesitan cuantos aspiren á la dicha, que es uno de los más pronunciados instintos de la raza humana. Horacio, recomendando á

El vergel placentero
 Debes y el bosque umbrio,
 Y tu quinta que baña el Tíber frio,
 Dejar á tu heredero,
 Que disipará ufano
 Tanta riqueza acumulada en vano.
 Que ora opulento seas,
 É Inaco tu ascendiente ;
 Ora de baja alcurnia descendiente,
 Ni humilde hogar poseas,
 De la vida el tributo
 Fuerza es pagar al inflexible Pluto.
 Ley es la de la muerte,
 Y de todos los hombres
 En la urna horrible agítanse los nombres ;
 Ahora ó luego la suerte,
 Para destierro eterno,
 Nos lanzará á la barca del Averno.

Delio mostrarse igual en la próspera y adversa fortuna, le da un consejo utilísimo, de que realza la importancia por la enérgica concision con que lo enuncia.

V. 4. *Moriture...* Esta sola palabra contiene la penitencia razon del consejo, ó sea la prueba irrecusable de la verdad de la sentencia. *Moriture* equivale á «pues eres mortal;» y este supuesto envuelve la idea de las condiciones de la vida. De ellas es una la necesidad de conducirse del modo mas propio para hacerla soportable, y ninguno lo es mas que la igualdad de espíritu en todas las situaciones.

Delli... Yo no creo que el *Quinto Delio* á quien dirigió Horacio esta pieza, fuese el individuo de este nom-

bre, que unido primero con Dolabela, pasó despues al partido de Casio, y sucesivamente á los de Antonio y Augusto, y de quien hicieron poco honrosa mencion Dion y Séneca. Plutarco habló de un *Delio*, que algunos han supuesto ser diferente del anterior, y esta suposicion es muy verosimil. No podia en efecto concebirse que Horacio dirigiese tan amistosos consejos á un hombre que se habia desacreditado por la frecuencia de sus apostasias.

V. 5. *Seu maestus*... Hubo quien pensó que este verso se referia á *rebus in arduis*, y el siguiente á *non secus in bonis*, y ordenó en consecuencia la construccion de las dos estrofas de esta manera. *Delli, seu maestus vixeris, seu te beáris reclinatúm in remoto gramine, quando quidem moriturus es, memento servare mentem æquam.*

V. 8. *Interiore notá Falerni*... «Con vino de Falerno, que tuviese una inscripcion antigua,» es decir, que fuese añejo; ó «con vino guardado en lo mas hondo ó reservado de la bodega;» esto es, con el vino mejor. Solian los romanos escribir sobre los toneles el año y el terreno en que se habia cogido el vino que guardaban.

V. 10. *Umbram hospitem*... La frase *amant consociare ramis umbram hospitem* (*gustan de asociar con sus ramas una sombra hospitalaria*), es la mas atrevida que produjo jamás el entusiasmo lírico. La de *laborat trepidare* (trabaja dando tumbos, ó hace esfuerzos en los tumbos que va dando) es del mismo género; y unido á este mérito el de la exactitud de los epitetos aplicados al pino, al arroyo, al cauce y á la sombra, hace todo ello aparecer este cuarteto como uno de los mas ricos y mas armoniosos que inspiraron las Musas latinas. Aunque la índole escesivamente tímida de las lenguas modernas, no permite dar á estas imágenes en la traduccion toda la pompa que tienen en el original, yo no he titubeado en atribuir á los pinos y á los álamos la especie de voluntad que les atribuye Horacio, diciendo:

«Se agradan en formar sombroso asilo,»

ni en revelar á lo menos la intencion de la frase *laborat trepidare*, diciendo, *desata con afan*, y creo que es todo lo mas á que pueden estenderse las lenguas vivas.

V. 13. *Et nimium breves*... La calificacion de *escesivamente fugaz*, dada á la rosa, muestra que nada olvidaba Horacio de lo que podia contribuir á la aceptacion de su consejo. *Fugaz* no es solo un epiteto, es casi un argumento, en el cual se columbra la intencion de asimilar la vida humana á la flor de mas efímera existencia. El adverbio *escesivamente* añadido al epiteto *fugaz*, parece completar la comparacion, y á no ser asi, la espresion de «rosas demasiado pasageras,» seria de una tristísima trivialidad.

V. 15. *Sororum*... Estas tres hermanas eran las *Parcas*, hijas, segun unos mitólogos, de Júpiter y de Temis, es decir, del Poder y de la Justicia, y segun otros de la Noche y del Erebo, ó sea, de los primeros seres salidos del seno del Caos, y que en tal calidad eran los mas elevados de la creacion. Las tres hermanas se llamaban *Cloto*, *Laquesis* y *Atropos*, y entre ellas hilaban la vida de los hombres, cuidando la primera de la rueca, del huso la segunda, y la tercera de las tijeras; es decir, presidiendo al nacimiento la una, la otra al curso de la vida, y á la muerte la última. La mitología completó este magnífico emblema añadiendo, que para tejer dias largos ó dichosos empleaban las *Parcas* lana blanca mezclada de oro y de seda, y para los desventurados ó de corta duracion, lana negra y endeble. No podia la existencia ser mas convenientemente representada, que asemejándola á un hilo, sobre el cual estaba siempre pendiente la tijera, y que ni aun en la condicion mas favorable, tenia otra consistencia que la de un hilo, capaz de quebrarse por sí mismo, aun cuando nadie le cortara. En otra parte he dicho que las *Parcas* eran los ministros del *Destino*, y ahora añadiré que con esta alegoría santificaban las creencias antiguas la terrible inexorabilidad de los agentes de la mas poderosa de las divinidades, y por el recuerdo perpetuo de la muerte, y por el saludable temor que con él infundian, ayudaban á comprimir el vuelo de las pasiones

funestas. Uno de los medios que mas eficazmente podian contribuir á este fin, era el de proporcionar á la inquietud habitual del espíritu humano, un alimento menos peligroso; y ninguno lo era menos que el goce de los placeres sencillos, que por lo comun retraen de las ilusiones de la vanidad y de los extravios de la ambicion. Horacio, escitando á Delio á entregarse á aquellos placeres, le dá aquí pues un consejo tan útil, como el de preservarse del engreimiento en la feliz fortuna, y del abatimiento en la adversa.

V. 21. *Prisco natus ab Inaccho...* Inaco fue el fundador y primer rey de Argos. Hay quien le hace contemporáneo de *Tharé*, padre de Abraham, y los que menos antigüedad le atribuyen, le suponen diez y ocho siglos anterior á la era cristiana. Horacio no podia llevar mas arriba el origen de linage alguno. La mitología misma supuso á aquel personage casi contemporáneo á la creacion, pues le hizo hijo del Océano y de Tetis.

V. 24. *Orci...* Orco por Pluton, pues como he dicho en otra parte, Orco era una divinidad de las regiones infernales. Horacio, que le llama aquí *nil miserans*, le llamó en otra parte *rapax*, y á Pluton *illacrymabilis*.

V. 25 y 26. *Omnium versatur urna...* Esta metáfora es hermosísima. No pudiéndose adivinar la razon por qué unos mueren antes, y otros despues, parecia natural suponer, que se sacaban por suerte las cédulas de los que habian de morir.

V. 28. *Exilium...* La palabra *exilium* se formó de la proposicion *ex* y del sustantivo *solum*, de suerte que equivale á *lanzando del suelo*. Lo mismo la voz castellana *desterrado*, se formó de *de* y *tierra*, y equivale por tanto á *echado de la tierra*. La muerte que *echa de la tierra para siempre*, debia pues ser calificada de *destierro eterno*.

Cymbæ... La barca de *Caron*. Este personage, como todos los que la creencia gentílica revistió de permanentes y trascendentales atribuciones, tenia segun la mitología, un alto origen, pues fué hijo del *Erebo* y de la *Noche*, que como he dicho arriba, fueron hijos del *Caos*. El *Caos* en las tradiciones paganas, era la desordenada é informe

mezcla de elementos inertes, que acinados en misteriosas é indefinibles regiones, debian ser un dia la materia de la creacion; pues los primeros hombres, entregados á las inspiraciones de su razon, no podian concebir la formacion de los diversos seres, sin la preexistencia de la materia de que debian formarse. La filosofia antigua supuso que agitándose en el seno del espacio aquellos elementos, resultó de su roce la forma que simultánea ó sucesivamente fueron tomando los objetos. Con arreglo á esta creencia, personificó á muchos de ellos la mitología, haciéndolos hijos del *Caos*, y los presentó asi como coetáneos á la existencia del mundo, y dignos por tanto de su acatamiento. De algunos se comprende sin esfuerzo la filiacion, y nadie dejará de adivinar por ejemplo, el motivo por que se hizo al *Erebo* y la *Noche* padres de la *Luz* y del *Dia*; pero no sucede otro tanto con respecto á *Caron*, hijo de los mismos padres. Las atribuciones que le señaló la mitología forman tal contraste con las que á sus benéficos hermanos señalaron sus mismos nombres, que no se concebiria la razon de la diferencia, sino se partiese del principio, de que todas las funciones cuyo desempeño parecia contribuir al orden del universo, eran igualmente respetables, por mas que unas apareciesen gloriosas y benéficas, y otras duras y desagradables. Asi se explica que Júpiter reinase en las regiones luminosas del cielo, y su hermano Pluton en las tenebrosas del infierno; que Diana favoreciese bajo el nombre de *Lucina*, el nacimiento de la especie humana, y las *Parcas*, hijas del mismo padre, segasen implacablemente la existencia protegida al nacer. Por el mismo principio se explica la incumbencia al parecer baja que fué atribuida á *Caron*, y á que alude Horacio en el pasage que comento, de conducir en una barca las almas de los muertos á la morada de las sombras, atravesando los rios *Estix* y *Aqueronte*, que separaban los reinos de la muerte de los de la vida. Esta alegoría ingeniosa no tenia mas objeto que materializar, y hacer casi tangible la idea de la inmortalidad, que fue solo una de las mas sublimes inspiraciones del espíritu humano, hasta que la religion verdadera la convirtió en un dogma santísimo.

ODE IV.

AD XANTHIAM.

Ne sit ancillæ tibi amor pudori,

Xanthia Phocœu, priùs insolentem

Serva Briseis niveo colore

Movit Achillem.

Movit Ajacem Telamone natum 5

Forma captivæ dominum Tecmessæ :

Arsit Atrides medio in triumpho

Virgi raptâ :

Barbaræ postquam cecidere turmæ

Thessalo victore, et ademptus Hector 10

Tradidit fessis leviora tolli

Pergama Graiis.

Nescias an te generum beati

Phyllidis flavæ decorent parentes?

Regium certè genus, et Penates 15

Mœret iniquos.

ODA IV.

A JANTIA.

No, Jantia, te avergüenzes

De querer á una esclava,

Que prendó al fiero Aquiles

Su cautiva Hipodamia;

Y prendó de Tecmesa

La hermosura y la gracia

A su arrogante dueño,

Al Telamonio Ajax.

Abrasó al grande Atrida

El amor de Casandra,

Y ardió en medio del triunfo,

Cuando las huestes de Asia

Hundido hubo en la tumba

El héroe de Tesalia,

Y á los cansados griegos

De Hector la muerte infausta

Allanó asi de Troya

Las gigantes murallas.

¿Quién sabe si de Filis

No te honra la prosápia?

De reyes es sin duda,

Sin duda, y no sin causa

Al rigor de sus Lares

Imputa sus desgracias.

Crede non illam tibi de scelestâ
 Plebe delectam; neque sic fidelem,
 Sic lucro aversam potuisse nasci
 Matre pudendâ. 20

Brachia, et vultum, teretesque suras
 Integer laudo: fuge suspicari
 Cujus octavum trepidavit ætas
 Claudere lustrum.

NOTAS.

Esta oda, en que Horacio hace esfuerzos para retener á Jantia en lazos que el decoro de su clase le mandaba romper, no era digna por su objeto de pasar á la posteridad, pero sí lo era por la gallardía de la espresion y la soltura y sonoridad de los versos. Villegas hizo de ella una traduccion mas mala que casi todas las demas suyas.

V. 2. *Xantia Phoeu*... No se sabe quién era este sujeto. De clase elevada debia ser, pues que era menester animarle con grandes ejemplos, para que no se avergonzase de una pasion, á que no se entregaban las personas de forma sin perder algo de su concepto.

V. 3. *Briseis*... En la toma de Lirneso, ciudad de Caria, quedó cautiva de Aquiles *Hipodamia*, esposa de su rey Minos, é hija de *Brises*, por cuya última circunstancia la designa el poeta con el nombre de *Briseis*. Cuéntase que era hermosísima.

V. 5. *Ajacem Telamone natum*... De este *Ajax*, hijo de Telamon, y de otro *Ajax*, hijo de Oileo, hablé en las notas á la oda quince del primer libro.

V. 6. *Tecmesæ*... Como Aquiles á Lirneso, hizo *Ajax*,

No, no es de la ruin plebe,
 Que fiel y delicada,
 No puede ella ser hija
 De una madre villana.
 Y no de mi sospeches,
 Cuando imparcial alaba
 Mi lengua su faz pura,
 Su mano torneada;
 Que ya el tiempo ocho lustros
 Sobre mis hombros carga.

durante el sitio de Troya, una expedicion á cierto lugar de Frigia, donde reinaba un tal Teutras ó Teleutas. Matóle *Ajax* en un combate cuerpo á cuerpo, y despues tomó é incendió su ciudad, de la cual llevó cautiva á su hija *Tecmesa*.

V. 7. *Atrides*... *Hijo de Atreo*; por lo cual se dió la denominacion de *Atrida* lo mismo á Menelao, rey de Esparta, que á su hermano *Agamenon*, rey de Argos y de Micenas. Este último, que es á quien aquí alude Horacio, se casó con Clitemnestra, hija de Tíndaro, rey de Esparta, con cuyo auxilio lanzó de Argos á Tiestes, que se habia apoderado del trono de Atreo, y reinó en aquella ciudad, de la cual trasladó luego su residencia á Micenas. La reputacion que allí adquirió, hizo que los demas soberanos de Grecia le nombrasen gefe de la expedicion destinada á vengar el robo de Helena. En la reparticion de esclavas que se hizo despues de la toma de Lirneso, tocó Astinome, hija de Crises, á *Agamenon*, como *Hipodamia*, hija de *Brises*, á Aquiles. Motivos de religion obligaron al caudillo de los griegos á devolver la princesa que se le adjudicára; mas para vengarse del tesalo que habia particularmente insistido en la devolucion, le arrebató su *Briseida*, dando motivo con esta accion al largo resentimiento.

miento que tan magníficamente cantó Homero en su Iliada. Tomada al fin Troya, arrancó *Agamenon* de manos de *Ajax*, hijo de *Oileo*, la doncella de que habla Horacio en el verso siguiente.

V. 8. *Virgine raptá...* Esta doncella era la célebre profetisa *Cassandra*, hija de *Priamo* y *Hécuba*, reyes de Troya. Por ciertas que fuesen sus predicciones, tuvo siempre la desgracia de que no fuesen creídas, aunque apenas hubo una que no justificase el éxito. En la noche del saqueo, que ella anunciara en vano tantas veces, se refugió al templo de *Minerva*, y allí mismo fue violada por el impío hijo de *Oileo*. Arrebatósele *Agamenon*, que prendado de su hermosura, la llevó consigo á *Argos*, donde el día de su llegada fueron asesinados entrambos.

V. 10. *Thessalo victore...* Este *Tésalo* era *Aquiles*, y *Aquiles* murió antes de la toma de la ciudad. Horacio le llama sin embargo *vencedor*, porque él fue quien facilitó su conquista con la muerte que dió al troyano *Hector*, durante cuya vida no era posible rendir el baluarte que él defendía.

Ademptus Hector... *Hector* era como *Cassandra*, hijo de *Priamo* y *Hécuba*. El nombre de *Hector* significaba *Áncora*, porque durante su vida debía ser el *áncora* de salvación de su país. Sus hazañas le hicieron el terror de sus enemigos, de los cuales murieron á sus manos muchos de nombradía, y entre ellos *Patroclo*, el íntimo amigo y compañero de *Aquiles*. Irritado este, se lanzó de nuevo al campo, de que le alejara momentáneamente su resentimiento contra *Agamenon*, y obligó á los troyanos que habían hecho una vigorosa salida, á replegarse al abrigo de sus muros. *Hector* se quedó solo fuera de la ciudad, y empeñó un combate con *Aquiles*, que de un bote de su formidable lanza le dejó muerto á sus pies. Atravesóselos de parte á parte el bárbaro vencedor, y con correas amarró su cadáver al carro en que montó luego, y le arrastró hasta su tienda, donde con otros malos tratamientos pretendió vengar sobre él la muerte de su amigo *Patroclo*.

V. 11. *Leviora Pergama...* *Troya*, mas fácil de con-

quistar despues de la muerte de *Hector*. *Hector ademptus tradidit tolli fessis Graiis Pergama leviora*, es una frase elegante. Los versos son tambien muy suaves. *Pergama* era el nombre de la ciudadela de Troya.

V. 13. *Nescias...* Horacio responde á la objecion que podia hacersele, de que el amor de *Jantia* á *Filis* nada tenia de comun con el de los personajes que cita, cuyas esclavas eran de estirpe real, y dignas por consiguiente del amor de sus vencedores. «¿Quién sabe, dice el poeta, si *Filis* no es de una estirpe tan esclarecida, como las princesas cautivas que tan ardiente amor inspiraron á sus dueños?»

V. 15 y 16. *Et Penates moeret iniquos...* «Se queja de sus *Penates* crueles, que la han reducido á la esclavitud.» A los *Penates* estaba encomendada la paz y la prosperidad de lo interior de las casas, y de ellos podia por tanto quejarse con razon la persona, cuyos negocios domésticos ó particulares no prosperaban. A estos *Genios* de cada familia, y guardianes de cada casa, se daba el nombre de *Penates*, derivado de *penita*, adjetivo con que se designaba la parte interior ó reservada de la casa, que era el lugar donde la gente rica tenia el oratorio ó capilla en que se juntaba la familia para los actos religiosos. El mismo origen tuvo la denominacion de *Penetrales*, que se daba tambien á los *Penates*. Estos no fueron al principio sino los *Manes* de los individuos muertos de la familia; y mas tarde la piedad asoció á los *Manes* otros númenes, que tambien se llamaron *Lares*, y *Lararia* por ello las capillas donde se les adoraba. La gente acomodada les erigia estatuas en los vestíbulos de sus casas, y los pobres en el rincón del fuego.

V. 22. *Integer...* *Integer*, dice *Dacier*, es *intactus*, y por metáfora se emplea para significar un hombre des-
apasionado.

V. 23 y 24. *Octavum... lustrum...* Cuarenta años, pues el lustrum era un periodo de cinco. *Ætas trepidavit claudere*, es una frase singular, cuya traduccion literal es, «el tiempo se apresuró á completar.» Yo he sustituido otra imágen á esta.

ODA V.

AD AMICUM.

Nondum subactâ ferre jugum valet
 Cervice; nondum munia comparis
 Æquare, nec tauri ruentis
 In Venerem tolerare pondus.

Circa virentes est animus tuæ 5

Campos juvencæ; nunc fluviis gravem

Solantis æstum, nunc in udo

Ludere cum vitulis salicto

Prægestientis. Tolle cupidinem

Immitis uvæ: jam tibi lividos 10

Distinguet Autumnus racemos

Purpureo varius colore.

Jam te sequetur; currit enim ferox

Ætas, et illi, quos tibi dempserit 15

Apponet annos; jam protervâ

Fronte petet Lalage maritum,

ODA V.

A UN AMIGO.

No puede tu novilla
 En cerviz no domada,
 Sufrir aun la coyunda,
 Ni conyugales cargas,
 Ni el ímpetu del toro
 Que ardiente amor inflama.
 Ahora la gusta solo
 La pradera esmaltada,
 Y ya el calor mitiga,
 Entre las ondas claras,
 O ya en los saucedales
 Con los becerros salta.
 El agraz no codicies,
 Que el otoño mañana
 Los morados racimos
 Teñirá de escarlata.
 Ya verás como un día
 Ella misma te llama,
 Cuando rauda volando
 La juventud lozana,
 A Lálage los años
 Que á tí te quite añada,
 Verás cual un marido
 Desenvuelta demanda,

Dilecta , quantum non Pholoe fugax ,
 Non Chloris ; albo sic humero nitens ,
 Ut pura nocturno renidet
 Luna mari , Cnidiusve Gyges ; 20

Quem si puellarum insereres choro ,
 Mirè sagaces falleret hospites
 Discrimen obscurum , solutis
 Crinibus , ambiguoque vultu.

NOTAS.

El príncipe de Esquilache tradujo esta pieza. He aquí la primera estancia.

En cerviz no domada
 El duro yugo resistir no puede,
 Ni Venus fatigada
 Igualar el oficio le concede,
 Ni se defiende al peso
 Del fuerte toro en el lascivo esceso.

El insigne Borja citado se veria bien embarazado para explicar qué significa aquí *Venus fatigada*, y qué quiere decir *igualar el oficio*. No correspondía á tan ilustre literato traducir así el *xquare munia*.

Peor y mucho peor lo hizo Villegas, diciendo

Que en el robusto esceso
 No igualará sin duda

Lálage mas que Cloris
 Y que Folóe , amada ;
 Lálage de quien brillan
 Las cándidas espaldas ,
 Como en el mar tranquilo
 La luna plateada ;
 O cual el Gnidio' Giges ,
 De quien entre muchachas ,
 Con sus cabellos sueltos
 Y su dudosa cara ,
 Ni aun los mas perspicaces
 El sexo adivinaran.

A los oficios que el consorte acuda ;
 Ni podrá tolerar el grave peso
 Del toro aficionado,
 En el ardor de Venus despeñado.

Esceptuando el cuarto verso, lo demas de la estrofa tiene tantos disparates como palabras.

V. 1. *Ferre jugum...* No será quizá inútil observar sobre este lugar, que la espresion de *arrastrar el yugo*, aunque originariamente metafórica, perdió casi este carácter con respecto á los casados, desde que se hicieron sinónimas las voces de *maritare* y de *jugare*, y que á los unidos por los lazos del matrimonio, se les llamó vulgar y corrientemente *conjuges*. Por su etimología equivale pues nuestra palabra *cónyuges*, á *uncidos al mismo yugo*, y sin embargo á nadie se le ocurre ver una metáfora en la denominacion de *cónyuges*.

V. 3. *Nec tauri ruentis...* Felicísima figura. Esquilache arriba citado espresó medianamente esta idea, á pesar de la cacofonía de *lascivo esceso*.

V. 5. *Virentes...* La alegoría de la novilla es justa,

porque la pintura que contiene el cuarteto es igualmente aplicable á una muchacha y á una ternera.

V. 9. *Prægestientis*... El verbo es quizá demasiado expresivo. *Gestire*, segun Prisciano y Festo, significa apeteer tan vehementemente una cosa, que no se puedan contener los movimientos que indican aquel deseo. *Prægestire* significa aun mas.

Tolle cupidinem... Hasta aquí habia el poeta seguido perfectamente la alegoría de la novilla. Ahora cesa Lálage de ser representada bajo esta imágen, para serlo bajo la de uvas en agraz. Yo no aconsejaria imitar á Horacio en esta complicacion.

V. 10. *Jam tibi lividos*... Esta imágen del otoño, coloreando los racimos de púrpura, es hermosísima. La expresion es igualmente feliz, y el epíteto *lividos*, aplicado á los racimos, denota el color que toman, á medida que se acercan á la madurez.

V. 13 y 14. *Ferox ætas*... No ha faltado quien haya creido que están trocados los epítetos de *Pholoe* y de

ODE VI.

AD SEPTIMIUM.

Septimi, Gades aditure mecum, et
 Cantabrum indoctum juga ferre nostra, et
 Barbaras Syrtes, ubi Maura semper
 Æstuat unda:
 Tibur Argeo positum colono 5
 Sit meæ sedes utinam senectæ!
 Sit modus lasso maris et viarum,
 Militiæque!
 Unde si Parcæ prohibent iniquæ,

ætas, de manera que deba leerse *Pholoe ferox* y *ætas fugax*; pero el buen sentido reprueba estas trasposiciones. *Pholoe fugax* quiere decir la esquiva Foloe; y por *ætas ferox* se designa la juventud, la edad de las pasiones, del fervor y aun de la ferocidad.

V. 14. *Illi quos etc*... Es decir, cuando creciendo Lálage, los años que á ti te alejan de la edad de los placeres acerquen á ella á esta edad; ó, como quieren otros intérpretes, cuando el tiempo te quite á ti, que ya habrás corrido la mitad de tu carrera, algunos años para añadirselos á ella, y acercarla á la edad en que empezará á declinar. Véase la nota al verso ciento setenta y cinco del Arte poética.

V. 20. *Cnidiusve Gyges*... Este era sin duda un hermoso muchacho, natural de Gnido, destinado á los placeres de la juventud corrompida. Ya he hablado de Gnido en otra parte.

V. 24. *Ambiguoque vultu*... Cara que no podria distinguirse si era de hombre ó de muger.

ODA VI.

A SEPTIMIO.

Tú que conmigo á Cádiz y al indócil
 Cántabro irias, y á la Libia ardiente,
 Dó la onda mora en torno de la sirte
 Bárbara hierbe;
 ¡Tibur fundada por colono argivo,
 Sea, Septimio, á mi vejez albergue!
 Allí, de guerras y viajes laso,
 Término encuentre.
 Si me lo vedan enemigos hados,